
PIOTR WYZINSKI
(Universidad "Nicolás Copérnico" de Torun)

*Las relaciones político-militares
en la Polonia postcomunista.
Asuntos exteriores y cuestiones internas*

I. Un punto de partida. II. Polonia, miembro de la Alianza Atlántica. III. Ejemplo de relaciones con los Estados Unidos. IV. Tres ejemplos de cooperación militar regional: A) El Cuerpo Multinacional Norte-Este; B) El Batallón Lituano-Polaco LIPOLBAT; C) El Batallón Polaco-Ucraniano POLUKRBAT. V. Las relaciones Polonia-Ucrania. VI. Las cuestiones internas de las Fuerzas Armadas de Polonia. VII. Conclusiones finales.

I. UN PUNTO DE PARTIDA

Polonia, con cerca de 40 millones de habitantes y una superficie de 313.000 km², con un sistema de gobierno democrático y una economía de libre mercado cada vez más fuerte gracias a las (a veces difíciles y socialmente costosas) reformas de esta última década, sustenta el status de país de gran importancia en la Europa Central. De hecho, es considerado como el Estado más importante entre los que forman parte de la primera oleada de ampliación de la Unión Europea hacia el Este. No se puede olvidar tampoco su privilegiada posición geográfica –con su traducción en términos tanto económicos como militares– a modo de puente entre la Europa Occidental y la Oriental. De hecho, su papel es ya muy relevante en el mapa de relaciones militares de Europa, toda vez que desde su entrada en la Alianza Atlántica, el 12 de marzo de 1999 (junto con Hungría y República Checa), Polonia ha desempeñado el papel del país fronterizo de la OTAN con países como Ucrania, Bielorrusia, Lituania y Rusia (no se olvide el enclave de Kaliningrado, que se esta convirtiendo en un lugar políticamente problemático por lo que hace al libre movimiento de ciudadanos rusos a la hora de la entrada de Polonia y Lituania a la UE).

Polonia está llamada a jugar un papel central entre los países que formarán parte del primer grupo Estados que se adherirán a la Unión Europea en su ampliación hacia el Este del año 2004, de acuerdo con lo establecido por el Consejo Europeo en su reunión en Niza (del 7 al 9 de diciembre de 2000) y a lo referido en el subsiguiente Tratado de Niza (finalmente ratificado tras el refrendo nacional por el último pueblo comunitario, el pueblo irlandés). La importancia de la entrada de Polonia en la UE en el año 2004 se pondrá de manifiesto en las inmediatas elecciones al Parlamento Europeo, que a fecha de hoy son ya aguardadas con impaciencia tanto por los partidos políticos –que desde la

Cuadernos Const. de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol nº 45/46. Valencia, 2003/2004

izquierda hasta centro-derecha están a favor a la incorporación del país a la Unión–, como por la mayoría de los ciudadanos de Polonia, que según los últimos datos apoyan en un 60% la adhesión de su país a la Unión.

Es de esperar que la posición geopolítica de Polonia en la Unión Europea sea similar a la que mantiene dentro de la OTAN, y que actúe a modo de puente o puerta abierta hacia la Europa Oriental –si bien no faltan quienes preferirían verla jugar el papel de muro o puerta blindada de Europa.

En todo ello no deberían pasarnos desapercibidas las similitudes existentes entre Polonia y España, que comparten no solo una demografía de magnitud semejante, sino también una ubicación geográfica que les coloca como países limítrofes tanto de la Alianza Atlántica como de la Unión Europea, amén de no pocos intereses comunes.

II. POLONIA, MIEMBRO DE LA ALIANZA ATLÁNTICA

La incorporación de Polonia a la OTAN el 12 de marzo de 1999 fue, sin duda alguna, uno de los momentos más importantes en la historia contemporánea de Polonia ¹. Representantes polacos se sientan ya en el Comité Militar (MILREP) de la OTAN, en el Mando General de las Fuerzas Aliadas en Europa (*Supreme Headquarters of the Allied Powers in Europe* o SHAPE) y en la Jefatura Superior de Fuerzas Aliadas en el Atlántico (*Supreme Allied Commander, Atlantic*, o SACLAT), y también están presentes en grupos de contacto en el Cuerpo de Acción Rápida. El puesto más alto ocupado por un militar polaco en el mando de la OTAN en Europa es el de General de Brigada Mieczyslaw Bieniek, jefe de la Unidad de Mando de Adiestramiento y Doctrina.

El ejemplo más ilustrativo del peso de Polonia dentro de la Alianza Atlántica, visto desde la posición de sus aliados, es la propuesta del SHAPE del año 2000. En ese año, el SHAPE elaboró el plan de la defensa para el período 2001-2006, y dentro del mismo propuso a Polonia participar en la realización de 180 objetivos y en la elaboración de las necesidades a largo plazo. Este número es casi igual al de Alemania o Gran Bretaña, países que obviamente cuentan con una potencia militar mucho mayor que la de Polonia ².

En 1999 los soldados polacos –que tres años antes habían participado ya en las fuerzas de IFOR y SFOR en Bosnia y Herzegovina– formaron parte de las misiones humanitarias en Albania dentro del marco de las fuerzas internacionales AFOR de la OTAN. En 2000 Polonia participó en las misiones en Bosnia y Herzegovina (la SFOR) y Yugoslavia (la KFOR, desplegada en Kosovo).

Hoy en las fuerzas de la OTAN en Kosovo (KFOR) sirven alrededor de 540 polacos, dentro de del batallón polaco-ucraniano, junto a altos mandos al cargo de las operaciones. Dentro del mismo contingente sirven también 30 soldados lituanos de ciudad de Kovno ³.

Este fuerte arraigo de Polonia en la OTAN tiene como base el deseo compartido tanto de los políticos –los del gobierno de centro-derecha que llevó al país a la Alianza,

¹ Leszek MILLER: “Wiarygodna Polska”, en *Polska Zbrojna* n° 38 (296) de 17 de septiembre de 2002; *on-line* en www.polska-zbrojna.pl.

² “Polska w NATO”, en www.mon.gov.pl/bezpieczenstwo.

³ “Polscy Zolnierze w misjach pokojowych NATO”, en www.mon.gov.pl/bezpieczenstwo.

pero también los del actual gobierno de izquierda–, como de los militares polacos por intensificar sus vínculos con el mundo occidental. Una orientación pro-occidental la de los dirigentes polacos que no tendría nada negativo en sí, si hallara su contrapeso en unas adecuadas relaciones en la región; pero para Polonia *lo regional* se queda de momento un poco olvidado.

Habría que subrayar que ocurre lo mismo con las relaciones respecto de los Estados centroeuropeos en lo que hace a la entrada en la Unión Europea. Los países aspirantes, en vez de unir sus esfuerzos y coordinar sus políticas, estableciendo una posición común fuerte y afrontando así juntos las dificultades vinculadas a la entrada a la UE, haciendo frente a la posición sólida de la misma administración comunitaria, se consideran a sí mismos como competidores, debilitando por esto sus posturas en el proceso de negociaciones. Pongamos, por ejemplo, el caso del periodo transitorio establecido para permitir la compra de tierra polaca por ciudadanos de otros países comunitarios; un tema que suscita temor en la opinión pública polaca por razones históricas. Se ha acordado para ello el establecimiento de una moratoria de entre cinco y doce años (dependiendo entre otros factores de la región del país) a partir de la entrada de Polonia en la UE ⁴. Este plazo fue visto en Polonia como un gran éxito de los negociadores, mientras que en países como la República Checa o Hungría –que cerraron antes estos capítulos de la negociación– decidieron volver sobre el tema, por no obtener resultados satisfactorios en comparación con los logrados por Polonia.

Por lo demás, parece que en Polonia el mayor –o quizás el único– significado del término “occidental” –al menos, en el ámbito militar– haga de éste sinónimo de “los Estados Unidos”. De hecho, Polonia puede ser y es considerada como el aliado más fiel de la administración Bush en el Viejo Continente. Así, y como apunta Beata Wojna de forma muy acertada ⁵, la futura posición de Polonia dentro de la Unión Europea está llamada ser muy polémica en todo lo tocante a la Política Exterior y Seguridad Común. ¿Cómo actuará en la hora de decidir sobre los asuntos de la PESC el fiel aliado europeo de los EE.UU. si ya con su entrada en la OTAN hizo crecer el peso de los EE.UU. en Europa y dentro de la propia Alianza Atlántica?

III. EJEMPLO DE RELACIONES CON LOS ESTADOS UNIDOS

Un ejemplo significativo del especial carácter de las relaciones político-militares entre Varsovia y Washington –que el Presidente polaco Aleksander Kwasniewski calificó en su día de “excelentes y amistosas”, refiriéndose a los EE.UU. como el “principal aliado” de Polonia ⁶– podría buscarse en la reciente operación de compra de los aviones de caza para las fuerzas aéreas polacas ⁷.

⁴ “Stanowiska negocjacyjne Polski w obszarze Swobodny Przepływ Kapitału”, en www.negocjacje.gov.pl.

⁵ Beata WOJNA: “El proceso de integración de Polonia en la OTAN, de la opción europea a la opción atlántica en la política de seguridad de Polonia (1989–1993)”, *on-line* en www.ugr.es/~ceas.

⁶ Aleksander KWASNIEWSKI: “Potrzebujemy sie nawzajem”, en *Polska Zbrojna* n° 45 (303) de 11 de abril de 2002; *on-line* en www.polska-zbrojna.pl. Las traducciones al español son, aquí y en adelante, del autor.

⁷ Tadeusz MITEK: “Przyszlosc armii”, en *Zolnierz Polski* n° 10/2002 de 30 de septiembre de 2002; *on-line* en www.polska-zbrojna.pl.

Se trataba de la adquisición de 48 aviones; una operación muy importante para Polonia dado tanto su volumen económico, como las implicaciones técnico-militar que se derivaban de la elección de los nuevos modelos. Hasta la fecha las Fuerzas Aéreas de Polonia han estado sostenidas sobre los antiguos aviones de caza MIG 21 de producción soviética, y necesitan urgentemente una renovación con la incorporación de aparatos técnicamente más avanzados con los que poder cooperar eficientemente con los demás ejércitos del aire de los países aliados y ejercer un papel importante dentro de la OTAN.

En las negociaciones de compra de los caza participaron las empresas constructoras del F 16 estadounidense –la corporación Lockheed-Martin–, del *Mirage* francés y del Grippen, fabricado por un consorcio sueco-británico. A la postre, sería el F 16 estadounidense el modelo elegido; una opción cuya razón de ser habría de ser buscada que no solo en los valores militares del avión, sino también en las relaciones especiales existentes entre ambos países, confirmadas tanto por Polonia como por los EE.UU. Reconociendo estas relaciones, el Gobierno estadounidense fue autorizado por el Congreso a conceder a Polonia un préstamo de 3.800 millones de dólares para financiar la compra, préstamo concedido en unas condiciones muy favorables para Polonia y cuya devolución se escalonaría en un plazo de 15 años ⁸. Con todo, lo más llamativo del caso es que los Estados Unidos dejaron de conceder préstamos para estos fines en el año 1997, y que ahora solamente conceden dichos préstamos a Polonia. En palabras del general Tom H. Walters, director de la Defence Security Cooperation Agency, órgano del Departamento de Defensa de los EE.UU. y responsable por de venta de armamento al exterior:

“Se hizo una excepción extraordinaria para facilitarle la compra de aviones [...] por ahora no tenemos ninguna intención de conceder más préstamos garantizados por el gobierno a otro país que Polonia [...] Lo decisivo era nuestra confianza en Polonia. Sois un país en una situación especial, sois un país grande e importante. Lo que importa también es que en el futuro vais jugar un papel prioritario en la OTAN [...] Pensamos que Polonia puede ser un ejemplo a seguir por todos los nuevos miembros de la OTAN.”⁹

Pero las palabras más significativas del general Walters, que reflejan tanto las esperanzas de la administración estadounidense como la polaca, son las siguientes:

“Un avión no se compra como una lavadora o un frigorífico. Porque lo que vais a comprar son sobre todo relaciones muy estrechas con la aviación militar de los EE.UU. en los próximos 30 años.”¹⁰

Como colofón, no debería pasarse por alto el gesto adicional de buena amistad de los EE.UU. respecto a Polonia que fue la donación por parte de su Armada de cuatro corbetas, en buen estado, de apenas 15 a 20 años antigüedad.

⁸ “Zgoda Kongresu na pozyczke na F–16”, en <http://stosunki.pl/news/2002/pazdziernik>.

⁹ Tadeusz MITEK: “Przyszlosc armii”, cit.

¹⁰ Tadeusz MITEK: “Przyszlosc armii”, cit.

IV. TRES EJEMPLOS DE COOPERACIÓN MILITAR REGIONAL

Hasta 1989 Polonia formó parte del bloque soviético y hasta 1991 fue miembro del Pacto de Varsovia (que se firmó en 1955 y dejó de funcionar definitivamente ese mismo año). En aquel tiempo tenía como países vecinos en el este a la Unión Soviética (extinguida igualmente en el año 1991), y al sur y al oeste a dos estados satélites de la URSS: Checoslovaquia (dividida entre la República Checa y Eslovaquia en 1993) y la República Democrática Alemana (reunificada con la República Federal Alemana e integrada en un único Estado alemán en el año 1990).

Desde entonces no solo ha cambiado la identidad de los vecinos de Polonia. También el país ha cambiado considerablemente, tanto en su situación interna (a partir de 1989 hubo un cambio hacia un régimen político puramente democrático y hacia una economía de libre mercado), como en su posición en el sistema internacional, respecto de la cual el acontecimiento más relevante ha sido la ya mencionada entrada en la OTAN. Por tanto, el país se encuentra ahora en un nuevo marco de relaciones militares en Europa ¹¹.

Como ejemplo llamativo de la construcción de la nueva estructura de seguridad europea podría presentarse la aparición de las unidades militares multinacionales. Así, en Europa funcionan tres unidades multinacionales con la participación de Polonia:

A) El Cuerpo Multinacional Norte-Este

La decisión de poner en marcha el proyecto del Cuerpo Multinacional Norte-Este fue tomada en agosto de 1997 durante un encuentro de Ministros de Defensa de Alemania, Dinamarca y Polonia, un mes después de que Polonia fuera invitada a incorporarse a la OTAN.

El cuerpo consta de casi 50.000 soldados procedentes de tres divisiones: la alemana, la danesa, y la polaca. El cuerpo entró en funcionamiento en otoño 1999, alcanzando en otoño de 2000 su máxima capacidad militar. El mando del cuerpo se encuentra en Szczecin, Polonia, y los gastos inherentes a su funcionamiento son cubiertos por las Fuerzas Armadas de los tres países implicados.

El Cuerpo Multinacional Norte-Este es la única formación militar europea de este tipo. Su carácter especial consiste en que en cada sección de mando trabajan grupos conjuntos de las tres nacionalidades, mientras que en otras formaciones militares europeas parecidas a ésta todas las secciones del mando, tanto logísticas como operativas, tienen carácter exclusivamente nacional ¹².

Hay que mencionar además, que el Ejército polaco cuenta con el apoyo técnico del *Bundeswehr* alemán. Como ejemplo más reciente e importante de este apoyo puede servir la donación de carros de combate alemanes Leopard 2 A 4 ¹³. Hasta el momento de su recepción las fuerzas terrestres del Ejército polaco se basaban en la utilización de tanques soviéticos T 72 y PT 91. Preguntado acerca de su valoración del cambio, el

¹¹ Leszek MILLER: "Wiarygodna Polska", cit.

¹² "Jednostki Wielonarodowe, Wielonarodowy korpus polnoc-wschod", en www.mon.gov.pl/bezpieczenstwo.

¹³ Tadeusz WROBEL: "Przesiadka na Leopardy", en *Zolnierz Polski* n° 10/2002 de 30 de septiembre de 2002; *on-line* en www.polska-zbrojna.pl.

coronel Krzysztof Kacperek comparó la diferencia entre los antiguos y los nuevos carros a “la que existe entre subir a un *Cincuecento* y subir a un Mercedes”¹⁴.

Los alemanes ofrecieron 600 Leopard 2 A 4 que se encontraban almacenados en sus garajes desde el año 1992, de los cuales tras una exhaustiva revisión técnica los expertos polacos eligieron 128, cada uno a un 25% de su uso. Los tanques tienen de quince a diecisiete años de antigüedad cada uno, y sus cañones se encuentran en perfecto estado.

Además, hasta el fin del 2002 en Alemania se entrenará a unos 500 soldados polacos en las técnicas del uso de los Leopards. El valor económico de toda la maquinaria alemana donada al ejército polaco (aparte de los carros de combate fueron donados vehículos técnicos, camiones militares Unimog 435 y Mercedes 1017, coches todo terreno Mercedes G 290 “Wolf”, munición de entrenamiento y de combate y simuladores de este modelo de tanques) asciende a unos 400 millones de euros. Pero como contrapartida, el Ministerio de Defensa de Polonia asignará solamente unos 22 millones de euros durante los próximos cuatro años para cubrir los gastos de la nueva puesta en marcha de toda esta maquinaria.

B) El Batallón Lituano-Polaco LIPOLBAT

La piedra angular de la cooperación militar entre Lituania y Polonia es el acuerdo firmado el 15 de junio de 1993 en la ciudad de Vilnius entre los Ministros de Defensa de ambos países. La iniciativa del establecimiento del Batallón Lituano-Polaco LIPOLBAT de las fuerzas de la paz, fue del Presidente lituano Algirdas Brazauskas y se produjo durante su visita a Polonia en febrero de 1995.

La creación de este batallón es el éxito más importante de la cooperación entre Lituania y Polonia dentro del marco del tratado sobre las relaciones amistosas y de estrecha cooperación entre ambos países. En junio de 1997 fue establecido el mando del batallón, y a partir de enero de 1998 entraron en funcionamiento conjunto los elementos asignados de las fuerzas nacionales.

Hacia comienzos de 1999 el batallón llegó a su máxima capacidad militar dentro de las misiones de la paz, y el 14 de abril de 1999 tuvo lugar la ceremonia simbólica de la entrega de su bandera por parte de los Presidentes de Lituania y Polonia.

En el batallón sirven ahora cerca de 800 soldados (435 polacos y 351 lituanos) y tiene como función llevar a cabo misiones de reestablecimiento y mantenimiento de la paz, a acciones humanitarias y de rescate llevadas a cabo por la ONU, la OTAN, la OSCE o la UEO ¹⁵.

C) El Batallón Polaco-Ucraniano POLUKRBAT

La idea de crear el Batallón Polaco-Ucraniano POLUKRBAT de las fuerzas de la paz nació en octubre de 1995 durante una reunión de ministros de defensa de Ucrania y Polonia. La formación del batallón empezó casi tres años después, pero ya en el 1996

¹⁴ Tadeusz WROBEL: “Przesiadka na Leopardy”, cit.

¹⁵ “Jednostki Wielonarodowe, Litewsko-polski batalion sił pokojowych”, en www.mon.gov.pl/bezpieczenstwo.

tuvieron lugar los primeros entrenamientos conjuntos, en junio en Ucrania y en octubre en Polonia.

En marzo de 1998 terminó la formación de los elementos asignados de las fuerzas nacionales de ambos países y el batallón llegó a su capacidad funcional militar óptima al principio del 1999. En el cuerpo sirven alrededor de 750 soldados polacos y ucranianos. El idioma operativo dentro del mando y durante los entrenamientos conjuntos es inglés. La mayor parte de la financiación es el cargo de Polonia y Ucrania pero en su creación ayudaron también otros países, entre los que hay que destacar los EE.UU. y Canadá.

Según el acuerdo firmado en el día 26 de noviembre de 1997 entre Polonia y Ucrania, el batallón está consagrado a participar en misiones internacionales de paz y deberá estar dispuesto a actuar en el plazo de 30 días desde la petición de su uso por parte de la ONU. También ahora en las fuerzas de la OTAN en Kosovo (KFOR) sirven 540 soldados del POLUKRBAT y altos cargos en el mando de operaciones ¹⁶.

V. LAS RELACIONES POLONIA–UCRANIA

Quizás este sea el momento de mencionar que Polonia lleva tiempo jugando también el papel de *abogado* de Ucrania en los ámbitos político, económico y militar. Por ejemplo, asiste a Ucrania sirviéndole con su experiencia y apoyo en su camino hacia la Alianza Atlántica y en el futuro más lejano, posiblemente, hacia la Unión Europea. En el ámbito económico es visible la mejora de las relaciones comerciales entre ambos países, por más que éstas todavía se encuentran por debajo de las posibilidades óptimas. Durante las negociaciones con el consorcio ruso Gazprom sobre la futura ruta del gaseoducto de Rusia a Europa Occidental, que atravesará Polonia, y cuyo trazado resulta importante tanto por razones económicas como por motivos estratégicos –dada la dependencia respecto a los combustibles fósiles como recursos básicos para el funcionamiento y el desarrollo de la industria nacional– Polonia insistió enérgicamente en que el gaseoducto debería cruzar también Ucrania, mientras que Rusia prefería construirlo a través de Bielorrusia. Con todo, y por la falta de interés de los propios ucranianos, Polonia acabó cambiando finalmente su posición.

El ejemplo más reciente de la asistencia de Polonia a Ucrania en el ámbito político ha sido la Conferencia Internacional “Ucrania en Europa”, organizada en Varsovia por la Cancillería del Presidente de Polonia, en la que participaron representantes de países de la Unión Europea y de la Europa Central ¹⁷. El objetivo de la conferencia fue, por un lado, mostrar el apoyo de Polonia a los difíciles cambios y en la crisis política resultante de las reformas internas que Ucrania necesita llevar a cabo, y por otro aumentar el diálogo entre las fuerzas políticas gobernantes en Ucrania y la discriminada oposición. Durante su discurso de bienvenida a los participantes, el Presidente polaco dijo que “Polonia siempre ha sido el aliado y amigo de Ucrania”¹⁸, describió a Polonia como “socio estratégico y vecino de Ucrania”¹⁹, y mencionó que,

¹⁶ “Jednostki Wielonarodowe...”, cit.

¹⁷ Katarzyna WYPUSTEK-ZUCHOWICZ y Bartłomiej ZBOROWSKI: “Rozmowy tak, ale na Ukrainie”, en *Rzeczpospolita* de 16 de octubre de 2002, *on line* en www.rp.pl.

¹⁸ Katarzyna WYPUSTEK-ZUCHOWICZ y Bartłomiej ZBOROWSKI: “Rozmowy tak...”, cit.

¹⁹ Katarzyna WYPUSTEK-ZUCHOWICZ y Bartłomiej ZBOROWSKI: “Rozmowy tak...”, cit.

aunque Ucrania no fuese a participar en la inminente Cumbre de la Alianza Atlántica en Praga, en la cual siete o más países recibirían la invitación de incorporarse a la OTAN, “Polonia desde hace años sigue siendo el abogado de las aspiraciones de Ucrania. Quisiéramos que Europa y Ucrania supieran colaborar juntas y que la frontera de la Unión Europea no terminaría en el río Bug”²⁰ (río fronterizo entre Polonia y Ucrania y Bielorrusia).

La importancia de la conferencia fue reflejada también en las palabras de Victor Yushchenko, ex Primer Ministro de Ucrania y líder del bloque opositor *Nuestra Ucrania*, al afirmar que “en Ucrania falta un dialogo público y abierto. La conferencia nos da la posibilidad de ello. Hoy Ucrania sufre la crisis de poder más profunda desde hace once años”²¹.

VI. LAS CUESTIONES INTERNAS DE FUERZAS ARMADAS DE POLONIA

La situación dentro del Ejército polaco refleja a escala reducida el estado de todo el país, pues en este contexto específico son visibles las difíciles reformas sociales internas que quedan por acometer, y la falta de financiación para hacerlo, que se traduce en un retraso tecnológico y un descenso del nivel de formación y entrenamiento de los soldados en todos los cuerpos del Ejército.

Tanto las reformas como la falta de dinero han creado un ambiente difícil en la vida de los propios soldados, traducida en términos de incertidumbre respecto a su futuro laboral, vinculándose directamente con esto la baja moral de los militares polacos. En casos extremos, en las zonas más desfavorecidas del país en las que el paro llega hasta el 25 ó el 30 % (la media del país durante los últimos meses está en torno al 18 %), los soldados (a menudo con esposa e hijos a su cargo) tienen incluso que pedir ayuda económica a las autoridades públicas, cosa totalmente impensable hace unos años²². También en la prensa de todo el país han aparecido artículos sobre las difíciles situaciones sociales en las que se encuentran los militares y sus familias.

En la víspera del Día Nacional del Ejército, el Ministro de Defensa Jerzy Szmajdzinski pronunció un discurso en el que habló sobre la necesidad de reducir los costes sociales de las actuales reformas llevadas en el Ejército. Después del solemne desfile, el mismo Día Nacional del Ejército el Presidente de la República Aleksander Kwasniewski reconoció también que “las Fuerzas Armadas están pasando un etapa de modernización muy difícil debido a la baja forma financiera del todo el país”²³.

El Ministerio de Defensa recibe regularmente de varias fuentes informaciones sobre el estado de la moral de los soldados profesionales, y entre ellas informes internos del Ejército que tratan de este tema. En contra de lo que se piensa, estos informes reflejan bien la realidad visible dentro del mundo militar en Polonia. En el documento oficial elaborado en abril pasado por el órgano del Ministerio de Defensa responsable de

²⁰ Katarzyna WYPUSTEK-ZUCHOWICZ y Bartłomiej ZBOROWSKI: “Rozmowy tak...”, cit.

²¹ Katarzyna WYPUSTEK-ZUCHOWICZ y Bartłomiej ZBOROWSKI: “Rozmowy tak...”, cit.

²² Violetta KRASNOWSKA y Dariusz REMBELSKI: “Bunt generalow”, en *Wprost* n° 1038, de 20 de octubre de 2002; *on-line* en www.wprost.pl.

²³ Tadeusz MITEK: “Zmeczenie Ludzkiego materialu”, en *Polska Zbrojna* n° 37(295), de 10 de septiembre de 2002; *on-line* en www.polska-zbrojna.pl.

las cuestiones internas del Ejército y de la elaboración de análisis sobre la situación dentro de las Fuerzas Armadas, se afirmaba literalmente que “el estado de desánimo, amargura y pesimismo que sigue manteniéndose desde hace ya mucho tiempo entre los soldados profesionales, influye fuertemente en su resistencia y sus facultades psíquicas”²⁴ También en el informe realizado por los más altos cargos de las Fuerzas Armadas se habla con preocupación de “la progresiva degradación de la profesión y la inaudita bajada de la moral o del estado del animo [...] Los profesionales pierden los básicos e importantes atributos para su profesión como la lealtad, el sacrificio, el sentido del deber y la valentía. Por lo tanto, surge la destrucción del espíritu militar”²⁵.

El propio Ministro de Defensa mencionaría también tres cuestiones problemáticas y de vital importancia para los soldados profesionales: el servicio médico, las viviendas, y el bajo nivel salarial, de la mayor importancia sobre todo para las familias numerosas.

El canal de información más fidedigno sobre estas cuestiones son los análisis elaborados por la Agencia Militar de Estudios Sociológicos, y especialmente sus informes cíclicos, realizados cada primavera y otoño, y denominados “Muestra general del estado de la moral”. En el análisis más reciente, publicado en julio de este año se dice que “la moral de los soldados profesionales está mal. Las opiniones negativas no conciernen solamente al Ejército, al servicio y a la situación económica de las familias de los militares. Es más, se describe el estado del país en general. A partir del otoño de 1998 se está notando constantemente el incremento del descontento general y del pesimismo”²⁶ A partir del otoño pasado el Ejército perdió un 9 % de su imagen emblemática como institución tradicional, según la muestra de opinión de los propios profesionales. También el 91 % de ellos valoraron negativamente el estado del Ejército en general. Los resultados de las actuales reformas de las Fuerzas Armadas están valorados igualmente de forma peyorativa por un 86 % de los militares. Se subraya aquí sobre todo el retraso tecnológico y los cambios estructurales actuales a pequeña escala.

Comparando estos datos con los de unos años atrás, es forzoso concluir que la opinión de los militares profesionales sobre su profesión y sus propios valores ha cambiado radicalmente. Ya no se trata de cumplir un servicio honorable para con la patria: el peso está puesto más en lo pragmático. El ejército se considera por sus miembros como cualquier otra profesión: una fuente de recursos económicos necesarios.

Lo que ha cambiado también es la actual situación de incertidumbre laboral de los profesionales. Hace unos años, cuando la mayoría de ellos había empezado su servicio, ser soldado profesional en Polonia comportaba un prestigio y ciertas ventajas laborales, tales como un servicio médico propio mucho mejor que el de los demás miembros de la sociedad, una vivienda para los militares y sus familiares garantizada por el Ejército, líneas telefónicas y transporte público gratuito, un sueldo atractivo y más alto que la media del país, primas económicas añadidas, y –sobre todo– una gran seguridad laboral y un futuro estable en el servicio hasta el final de la carrera laboral, cuando se devengaba una alta pensión y atractivas ventajas sociales (sobre todo la asistencia médica, tan importante para las personas mayores)²⁷.

²⁴ Tadeusz MITEK: “Zmeczenie Ludzkiego materialu”, cit.

²⁵ Tadeusz MITEK: “Zmeczenie Ludzkiego materialu”, cit.

²⁶ Tadeusz MITEK: “Zmeczenie Ludzkiego materialu”, cit.

²⁷ Tadeusz MITEK: “Zmeczenie Ludzkiego materialu”, cit.

Todo esto ha cambiado radicalmente, causando una profunda frustración en los profesionales y sus familiares, sobre todo teniendo en cuenta que gracias a los sueldos atractivos de los soldados, sus esposas no tenían en el mayor de los casos que trabajar. Y ahora ni el sueldo de los profesionales les permite mantenerle el nivel de vida de sus familias, ni sus esposas pueden encontrar trabajo, incluso teniendo la educación apropiada.

VII. CONCLUSIONES FINALES

En suma, parece que las relaciones exteriores de Polonia en el ámbito político-militar son mucho mejores que la situación interna dentro de las propias Fuerzas Armadas. También la confianza mostrada por los aliados orientales de Polonia, y sobre todo por los Estados Unidos, es mucho mayor que la confianza y valoración que de las Fuerzas Armadas hacen los propios militares polacos.

La opinión pública polaca no muestra ningún posicionamiento característico respecto a las reformas internas dentro del Ejército (salvo algunos casos llamativos como la famosa *comida en Drawsko*²⁸, o el *asunto Chwastek*²⁹ junto con el comportamiento de algunos altos cargos del Ejército³⁰) preocupándose mucho más por el estado general del país, mientras que éste se enfrenta a un alto nivel de paro y a la incertidumbre de una compleja situación política. La situación se ve influenciada de un lado por un fuerte deseo de cambios y de reformas inmediatas a la hora de la cercana incorporación a la Unión Europea y del otro, por el incremento del populismo político basado en los negativos fenómenos sociales (como por ejemplo el alto nivel de paro), resultados secundarios de la situación económica y de las reformas internas tan costosas socialmente.

²⁸ “Prasowe Echa oskarzen Chwastka”, *Wirtualna Polska (IAR)* de 7 de agosto de 2002; *on-line* en www.wp.pl; Zbigniew LENTOWICZ: “Batalie i potyczki”, en *Gazeta Wyborcza* de 29 de diciembre de 1994; “Drawsko sie zemsci”, en *Gazeta Wyborcza* de 15 de noviembre de 1994, y “Wygladze kanty jesli starczy czasu”, en *Gazeta Wyborcza* de 24 de marzo de 1995; todos *on-line* en www.gazeta.pl.

²⁹ “Jeszcze jeden kontekst ‘sprawy plk. Chwastka’”, *PAP/IAR* de 8 de julio de 2002; “MON w konspiracji z generalami?”, *PAP/IAR* de 8 de junio de 2002; “Plk. Chwastek nie przyznaje sie do stawianego mu zarzutu”, *PAP* de 2 de septiembre de 2002; todos ellos *on-line* en www.pap.pl. Y “Prasowe Echa oskarzen Chwastka”, cit.

³⁰ Violetta KRASNOWSKA y Dariusz REMBELSKI: “Bunt generalow”, cit.; “Bunt generalow w polskiej armii?” *PAP/IAR* de 14 de octubre de 2002; *on-line* en www.pap.pl; y “Bonapartyzm kieszonkowy” en *Rzeczpospolita* de 7 de agosto de 2002, *on-line* en www.rp.pl.